

# CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 24 DE SEPTIEMBRE

de 1807.



## CONTINUA EL DISCURSO APOLOGETICO á favor del bello sexó.

**Q**ue facil es murmurar!  
que dificil componer!  
que facil dar parecer!  
que dificil acertar!  
que facil es despreciar!  
que dificil aplaudir!  
que facil es el herir!  
que dificil lo mejor!  
que facil ser hablador!  
y que dificil decir!

Convengo con el Señor Valerio en que la muger ( ¡po-  
bres mugeres! ) sea *Monstruo Triforme*: Ella será todo lo  
que quiera ese Caballero; pero yo que las miro y no de  
prisa ) jamas las he hallado con *cara de Leon, vientre de*  
*Ca*



*Cabra y cola de Vivora* que dice. Acaso el veria alguna vieja lagañosa, corcobada, y espantado de vision tan flera, la llamaria el *Monstruo Triforme*; porque al haber visto una que yo conozco, no diria semejante cosa. Si segun Theofrastro la muger es un *callado engaño*, miren que tacha la pone. Mas la quiero yo *engaño callado*, que *engaño parlero*. ¡A fe que el hombre no es *desengaño* para ella hasta que le experimenta en su dominio! Pero esto parece que es volver por el honor de las mugeres, y yo no he pensado tal cosa; porque el Señor *Filosofo Ramplon* es mi Maestro, y seria un desacato contradecirle.

Dice V. y dicen los Fisicos que la muger es un hombre imperfecto. Tienen razon por vida suya. La Muger fue hecha de algo, y el hombre de la nada, luego la conseqüencia es legitima? Aquel efecto que conoce mas noble causa, es inferior al que la conoce mas infima ¿no es asi? Asi quiere V. que sea; asi lo dicen los Fisicos, y asi lo lei en el Correo.

¡Bello atar de Pollino pie con cola,  
y atábalo el muchacho por la cola!

Dexo lo de que la muger sea el *organo del Diablo*, porque no sé, ni quiero saber si el Diablo toca el organo. Mi Padre San Bernardo habla de la mala, y V. *baraja* las cartas segun su juego. El casarse dice V. es un *mal necesario*, y si no fuera por impugnarle, yo diria que era un *bien preciso*, siquiera por nuestro provecho. ¿A quien debe V. la vida que anima, la luz que goza, la Religion que profesa, y demas provechos, sino al casamiento de sus Padres? ¿Hubiera en el mundo un

Fi



Filosofo Ramplon, si no fuera por ellos? ¡Tuvieramos el gusto de aprender en su escrito à infamar las Mugeres, si no fuera por haber nacido à ilustrarnos? ¡Quién nos enseñaria con tanta doctrina à quererlas como enemigos y aborrecerlas como proximos, si V. no existiese para inflamarnos en su caridad christiana? Ahorremonos de cuentos, amigo mio: el casarse es necesario para bien de las Almas, utilidad del Estado, y subsistencia de la Patria. Lo que es menester, es elegir Hombre bueno, porque todos somos ruin ganado; pero la desgracia está de parte de las pobres Mugeres, pues ellas son elegidas, y nosotros los que elegimos. Por eso decia cierto Sabio à las Damas de su tiempo:

La que tuviere agudeza  
 elija un Hombre entendido,  
 pues ¿de que sirve (¡ oh torpeza!)  
 ser la cabeza el Marido,  
 si es Marido sin cabeza.

Entremos ahora en las *depravadas* qualidades de la Muger, que V. propone como pecados de ellas. Estas son *Soberbia, Zelos, Adornos, Vanidades, Bachilleria, Ociosidad, Ira, é Inconstancia*, siendo de notar, que por merced del Señor Ramplon, tienen un pecado mortal sobre sí ellas, mas que nosotros. ¡Oh quanto favor merecen al Señor Filosofo! A pedradas se lo agradeceran, si pudieran; pero admitalas la buena voluntad, ya que mas no pueden. Vamos por partes Amigo mio para que nos entendamos.

La *Soberbia* en la Muger es defecto de los Padres,



¿eres si es soltera, y del Marido si es casada. La educacion hace sus efectos propios lo mismo en el varon, que en la hembra. Todos queremos mandar mas bien que ser mandados. Ella por si es imperiosa, y nosotros tenemos la culpa de que lo sea. Nuestro amor á veces nos ciega, y tomamos no Muger que nos sirva, sino que nos mande, tal vez nos enamoramos de una bonita que no sirve mas que para el estrado. No Señor, lo mas sano es lo que decia Lope:

Amar sea sin quimeras  
una Muger para todo:  
para polvo, para lodo,  
para burlas, para veras:  
de estas de coche, y camino,  
sin melindre ni milagro,  
que tenga su gordo, y magro,  
como pernil de tocino.

*Se continuará*

### EPIGRAMA.

Laura niña presuntuosa  
preguntóme el otro dia  
como no me derretia  
al ver su cara preciosa.  
Y á tal sandez dixé luego  
en mi tono acostumbrado:  
¿quando has visto que lo helado  
pueda derretir al fuego?

F. D. D. Y. R.



## CASTIGO DEL MAL EXEMPLO.

### PARABOLA.

Cuenta Ovidio, que caminando un viejo por un bosque sobre un borrico, alcanzò à ver al pie de un arbol una bella joven, que dormia con tranquilidad y descuido. Aprovechandose de este el anciano para darle un abrazo se apeó del asno y se fue acia la ninfa con el mayor secreto; pero estando ya cerca y con los brazos abiertos dio el borrico un rebuzno tan recio, que despertando la inocente dormida huyó del viejo con tanta precipitacion que le dexò burlado. Hasta aqui el poeta, y desde aqui empieza mi parabola.

Tomó el anciano con este motivo una vara, y y enojado dió con ella muchos palos al inocente borrico. ¿Porque me castigas? dixo el apaleado, y el amo le respondió, porque maliciosamente con tu rebuzno me acabas de privar de uno de mis mayores gustos; y el borrico le dixo: bien sabe el mismo Apuleyo, que no lo hice con ese fin, sino que movido del exemplo que tu me acabas de dar con el intentado abrazo de la ninfa, habiendo yo visto una borrica que pasaba junto à mi, y hallandome atado no tuve otra proporcion de insinuarla mis agasajos que con el rebuzno acostumbrado en estos casos por todos los de mi especie. Pues ahora dixo el viejo, te daré mayores palos en castigo de tu luxuria. Pues yo, respondió el asno, te daré en castigo de la tuya y de tu mal exemplo un par de coces. Hizolo así, dandoselas con tanta fuerza que le dexo por mucho tiempo sin gana de abrazar mugeres, y apalea borricos.

S.

CON



466  
CONTINUA EL DISCURSO SOBRE LA LETRILLA  
inserta en los numeros anteriores.

Se llenó Libertino de pavor y espanto, y quasi estuvo resuelto á pasarse al *Camino de la aspereza* arrepentido ( aunque superficialmente ) de sus locuras; pero no pudo resolverse de veras, ni como era posible que quien en los principios temió á la estrechez, y escabrosidad de aquella *senda*, la anduviera despues de acostumbrado al disfrute de tantas delicias y regalo?.. Marchó en efecto por la que llevaba, y terminó su peregrinacion en otra Ciudad, cuyo nombre era *Desidia*: tal era la de sus vecinos que ni aun se movian á practicar la menor diligencia util á si mismos ni executar alguna obra buena. Cayò *Libertino* en igual letargo, y permaneció *perezoso* hasta el ultimo dia de los siete años, en el qual fue arrebatado por una *fuerza invisible* que lo arrojò en la profunda *cima*.

Se hallòse de improviso en unas asquerosas, hediondas y obscuras cárceles, de que era Alcaide un tirano enemigo de *Gracia* que como tal castigaba desapiadadamente á los vasallos de aquel Augusto Soberano. No pueden explicarse los dolores, tormentos, y oprobios que comenzó á sufrir el desdichado *Libertino*, baste decir que por librarse de padecerlos solo un mes, no dudaría aceptar el partido de tolerar por el largo espacio de cien millones de años quantos trabajos, y martirios han experimentado los hombres desde el principio del mundo; pero la consideracion de que no tendría jamas un momento de alivio, y de haber perdido para siempre los verdaderos bienes, é incomprensibles delicias,



con que le brindaba el *Rey Gracia*, graduó sus penas hasta el extremo de caer en una furiosa desesperacion prorrumpiendo en terribles maldiciones contra los viles, y engañosos placeres que le habian conducido á tan infeliz termino.

Muy diferente fue la suerte de *Sensato* despues de haber transitado por otras siete Ciudades, pertenecientes al Imperio de *Gracia*. Aun no habia andado una milla por el camino aspero quando vio le acompañaban dos hermosísimas virtudes llamadas *Oracion y Penitencia*, las cuales segun doctrina de la *Fe* equivalian á dos alas con que podria remontarse sin dexar de ser viador hasta el trono de *Gracia* quantas veces quisiera; en efecto asi lo hizo frecuentemente saliendo siempre utilizado de la presencia del Monarca, que con generosa mano le franqueaba riquísimas joyas de virtudes, y consuelos.

### LETRILLA.

Me rio diciendo  
allá lo verás.

Como yo de todo  
suelo pensar mal,  
si alguno me dice  
que se va á casar  
con una bonita  
de vida exemplar:

Me rio diciendo  
allá lo verás.

Quán



Quando veo á alguno  
muy ciego en jugar  
á la lotería  
creyendo ganar  
un millon de reales  
y un piquito mas,  
me rio diciendo  
allá lo veras,

Si alguno me dice  
que quiere prestar  
á algun comerciante  
todo su caudal,  
porque es muy seguro  
y no ha de quebrar,  
me rio diciendo  
allá lo veras.

Quando un ambicioso  
llega á conquistar  
imperios, ó mundos  
con gloria iomortal  
y veo que muere,  
y ha vivido mal,  
cuitado, le digo,  
allá lo veras.

Jérica.